

CRÓNICA

SIMPOSIUM DE ARTE HISPANOAMERICANO EN LA UNIVERSIDAD DE LA RÁBIDA

La Universidad Hispanoamericana de Santa María de la Rábida dedicó los días 22 al 25 de agosto de 1977 a la celebración de un Simposium de Arte Hispanoamericano en el que participaron, especialmente invitados, profesores universitarios españoles y los hispanoamericanos doctores Elisa Vargas Lugo y Jorge Alberto Manrique, colaboradora y director respectivamente del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional de México; la directora del Museo de Arte de La Paz y profesora de la Universidad Mayor de San Andrés doña Teresa Gisbert de Mesa; y los arquitectos argentinos Graciela Viñuales de Gutiérrez, Ramón Gutiérrez y Ricardo Alesander, profesores de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad del Nordeste, en la ciudad de Resistencia, Chaco.

Presidió la inauguración de las sesiones el catedrático don Diego Angulo Íñiguez, quien dio la bienvenida a los asistentes con sencillas palabras, en las que hizo historia de los estudios de la especialidad en España y en América. Fue precisamente el profesor Angulo quien los inició en Sevilla hace ahora cincuenta años, cuando el siempre recordado don Elías Tormo, a su paso por el Ministerio de Instrucción Pública, tuvo la feliz idea de crear en la Universidad de Sevilla la cátedra que entonces se denominó de «Historia del Arte Hispano-Colonial». Eran los años en que la gran exposición Ibero-Americana avivaba el interés de España por todo lo referente a las antiguas provincias ultramarinas; y tal vez se pueda afirmar, sin incurrir en la exageración, que no quedó del certamen, una vez pasado, nada que dejara tan honda huella cultural como aquella iniciativa de don Elías Tormo. El profesor Angulo, que a la sazón era catedrático de la Universidad de Granada, pasó poco después a desempeñar la nueva cátedra de la Universidad Hispalense y comenzó a formar una biblioteca y a investigar en el vecino Archivo de Indias, reuniendo los materiales de la monumental obra *Planos de monumentos de América y Filipinas*, primera aportación española de gran entidad a la bibliografía artística hispanoamericana. En 1935, al regreso de un viaje de don Diego Angulo a México, ARCHIVO dedicó un volumen extraordinario al arte de ese país, en el que colaboraron mexicanos y españoles y poco después —costeadas sus primeras entregas por las Uni-

CRÓNICA

versidades de México y Sevilla— aparecía «Arte en América y Filipinas», primera revista dedicada a temas de la especialidad. Diez años después de la creación de la cátedra hispalense, los estudios de Arte Hispanoamericano tenían sus centros principales, con altura científica, en México, Buenos Aires y Sevilla. Sin la cátedra sevillana como centro de investigación y de docencia universitaria no hubiera sido posible la publicación en España de la primera gran *Historia del Arte Hispanoamericano* (1945-1967), en la que colaboraron con don Diego Angulo el profesor argentino Mario Buschiazzo y el que escribe estas líneas.

Con estos brillantes antecedentes, era natural que la Universidad rabideña organizara el «symposium» que comentamos, en el que se presentaron treinta comunicaciones sobre urbanismo, arquitectura, escultura, pintura, orfebrería, etc. de América y Filipinas. Se celebró, además, como parte del «symposium», una reunión de «mesa redonda» sobre el llamado «Arte tequitqui» de México.

Los asistentes hispanoamericanos presentaron trabajos referentes a México, Perú, Bolivia, Paraguay y Argentina. La numerosa participación española, que presentó temas diversos americanos y filipinos, puso de manifiesto que en casi todas las Facultades de Filosofía y Letras de las Universidades españolas, incluso en aquellas que no tienen licenciaturas en Arte, se estudian e investigan los temas artísticos hispanoamericanos que despiertan el interés de profesores y alumnos.

Excursiones a Moguer —en cuyo convento de Santa Clara se celebró una sesión de trabajo—, La Palma del Condado, Niebla y Huelva, con las visitas a los respectivos monumentos y museos, complementaron las cuatro jornadas en las que convivieron profesores e investigadores hispanoamericanos y españoles junto al viejo monasterio franciscano, cuna del Descubrimiento. Al felicitar a los señores Rector, Vicerrector y Secretario de la Universidad de la Rábida por la organización y éxito científico del «Primer Symposium de Arte Hispanoamericano», hacemos votos por la próxima publicación de sus «Actas» que constituirán, sin duda, una brillante aportación a la bibliografía de la Historia del Arte de América y Filipinas.

ENRIQUE MARCO DORTA